

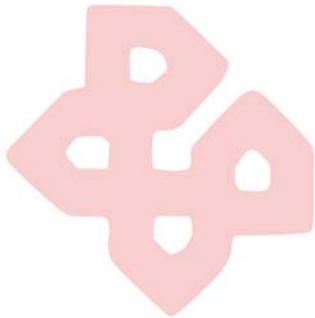
VOL. 16, Nº 1 (enero-abril 2012)

ISSN 1138-414X (edición papel)

ISSN 1989-639X (edición electrónica)

RECENSIONES

Reviews

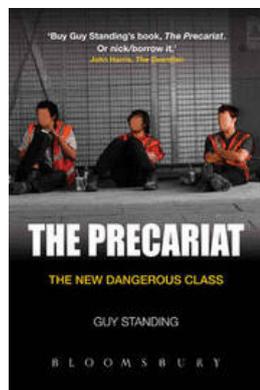


Torrego, J.C. y Negro, A. (coords.) (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid: Alianza Ed., por Antonio Bolívar

Standing, G. (2011). *The Precariat: the new dangerous class*. London: Bloomsbury, por Aurora Fogues

Vázquez Recio, Rosa (2011). Investigar con estudio de casos la dirección escolar. Relato de una experiencia. Málaga: Ediciones Aljibe; por Marina A. García Garnica

Ryan, Estrella y de Lemus, Soledad (2010): *Coeducación. Propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*. Granada: Universidad de Granada; por Diana Amber Montes.



Torrego, J.C. y Negro, A. (coords.) (2012). Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación. Madrid: Alianza Ed., 289 pp.

El aprendizaje cooperativo, como metodología de trabajo en el aula, tiene una ya una cierta difusión en nuestro medio. La singularidad de esta obra consiste en que surge de un trabajo de investigación, asesoramiento y formación en centros educativos a lo largo de los últimos años, donde se ha impulsado un proyecto de implantación del aprendizaje cooperativo en las aulas a través del desarrollo de un estudio de posgrado de la Universidad de Alcalá. Los textos que se recogen, debidamente reelaborados, son fruto, pues, de haber sido trabajados previamente en el curso de Experto en "Aprendizaje cooperativo". Los coordinadores del curso lo son, igualmente, de la obra que reseñamos.

En sentido amplio, como lo entienden los autores, el aprendizaje cooperativo no es sólo una alternativa metodológica, sino una "estructura didáctica con capacidad para articular los procedimientos, las actitudes y los valores propios de una sociedad democrática que quiere reconocer y respetar la diversidad humana" (p. 15). Por eso no es una moda pasajera, responde -además- a una necesidad social de promover las relaciones interpersonales para aprender a vivir sin conflictos.

La obra se estructura en tres partes diferenciadas. Una primera de Fundamentación, con un carácter contextualizador del aprendizaje cooperativo; una segunda, más extensa, de recursos, estrategias, métodos y técnicas para implementar adecuada el aprendizaje cooperativo. La tercera parte se dedica al profesorado, tanto en dimensión de profesional reflexivo sobre su trabajo, como sobre la dimensión de trabajo en equipo en una comunidad profesional de aprendizaje.

Gerardo Echeita abre el libro con un capítulo sobre "cooperar para aprender y aprender a cooperar", donde presenta un buen panorama del sentido y condiciones para el aprender a cooperar. Un segundo capítulo se hace un engarce histórico de los principales fundamentos históricos del aprendizaje cooperativo. Como señala Echeita (p. 37), "la cooperación es un valor social que debería ser transversal en un centro educativo y que se consolida con toda su potencia cuando es una estrategia habitual de trabajo de todo el profesorado". El aprendizaje cooperativo comporta cambios organizativos en el aula: de una estructura individualista a una cooperativa de la actividad. Equipos de alumnos, heterogéneos en su composición, trabajan para ayudarse mutuamente, contribuyendo al aprendizaje mutuo entre compañeros.

Como antes señalábamos, es la segunda parte ("La implantación del aprendizaje cooperativo"), como es evidente, la que ocupa la mayor extensión del libro. Al fin y al cabo de lo que se trata es de mostrar cómo se puede trabajar en los centros y en las aulas. Pere Pujolàs, que lleva muchos años en España trabajando en este ámbito, abre la parte mostrando los diversos ámbitos de intervención, así como las formas de trabajar en equipo, una vez se adquiere conciencia de equipo, como primer paso. Los coordinadores (junto a Carlos Nas) analizan cómo crear las condiciones para el trabajo en equipo en el aula es el primer paso, para lo que se precisa conocer cómo se conforma un grupo (fases, procesos y habilidades). Un conjunto de métodos y técnicas que hacen posible estructurar las interacciones en el trabajo en equipo son descritas por David Duran.

Dentro de trabajo profesional docente forma parte conocer e ilustrar las diversas estrategias para la planificación de unidades didácticas de aprendizaje cooperativo. Igualmente se dedica otro capítulo al uso de las TIC en el aprendizaje cooperativo, pues actualmente es imposible plantear esta metodología al margen de la sociedad de la información. Como dicen los autores: "en los tiempos que corren, la incorporación de las TIC a la dinámica del aula resulta imprescindible, ya que la escuela no puede desarrollar su labor de espaldas a la revolución tecnológica".

La última parte ("El profesor en el aprendizaje cooperativo") la componen dos capítulos: el primero se orienta a destacar la dimensión reflexiva y los recursos necesarios para su implementación. Por su parte, Juan Manuel Escudero, en el último capítulo ("La colaboración docente, una manera de aprender juntos sobre el trabajo cooperativo con el alumnado") plantea la evidencia de que los profesores no podrían promover adecuadamente la colaboración si ellos mismos no la practican en el

seno de un centro escolar entendido como una comunidad profesional de aprendizaje. Qué hemos de entender por esto último, debidamente contextualizado; así como las condiciones, normas y cultura propicia para la colaboración docente son descritas críticamente. Sin embargo, “crear y sostener comunidades de aprendizaje es una tarea prometedora, pero muy compleja, difícil y distante de la realidad de los hechos en la mayoría de los centros” (p. 285). De este modo, si un centro quiere apostar por desarrollar institucionalmente el trabajo cooperativo en las aulas, la dirección escolar debe establecer la creación de condiciones, formas de trabajo y de formación adecuadas.

Nos encontramos ante un libro que, además de cuidadosamente editado (como es propio de Alianza), presenta una revisión y panorama completo de los fundamentos, estrategias, modos de implementación e implicaciones del aprendizaje cooperativo. Como le sucede a la mediación, no es solo una metodología para aprender, sino un modo educativo en sí mismo con valores colaboración e interdependencia que queremos promover.

Antonio Bolívar Botía

Standing, G. (2011). *The Precariat: the new dangerous class*. London: Bloomsbury, 198 pp.

Guy Standing, sociólogo británico y catedrático de Seguridad Económica en la Universidad de Bath, Reino Unido, combina en este libro dos de sus campos: el de la sociología y el de la economía. Con esta obra, que precede a *Work after Globalization: Building Occupational Citizenship*, Standing se posiciona como uno de los autores de lectura obligada para todos aquellos con interés por indagar sobre la relación entre el modelo económico y las configuraciones sociales.

El título de este nuevo libro es a días de hoy objeto de polémica y comentarios en casi todas las redes sociales y académicas. Polémica que el autor, a mi entender, busca implícitamente al dotar la obra con un título calificativo. *El precariado: la nueva clase peligrosa*, presenta los dos argumentos del autor. El primero, que el precariado es una clase social nueva y creciente. Y el segundo, que no se debe ignorar el peligro inherente de la misma.

Todo aquel que no se haya leído el libro se preguntara, ¿cómo osa decir que el precariado es una clase social nueva?. Y, lo más importante, ¿qué aporta de nuevo que no esté implícito en la definición de clase obrera? Consciente de esto, Standing dedica el primer capítulo a definir el precariado a partir de la combinación de dos términos: precario y asalariado.

Partiendo de una división económica de la sociedad y en relación a las dos clásicas variables de clase y status, Standing define la sociedad en cinco niveles. La elite, formada por el 1% de ciudadanos que controlan e influyen situaciones a nivel global; los asalariados, representados por cuerpos como el funcionariado, es decir, personas con trabajo a tiempo completo y estable; los “proficians”, que representan a los profesionales y a los técnicos, es decir, autónomos, trabajadores por contratos de obras, consultores y otros que dependen de la demanda de sus servicios. Por debajo de los “proficians”, sitúa a la clase obrera, con los trabajadores sin propiedad sobre los medios de producción pero con un sentimiento de comunidad e identidad profesional. Y por último, el precariado, al final de esta lista (que en algunas sociedades sería también pirámide). Las características del precariado es que carece seguridad. El precariado no sabe si mañana le despedirán o no, o de si le pagaran a final de mes, o de si las ayudas le van a llegar, o de si podrá conseguir un empleo. Estas inseguridades merman cualquier tipo de vínculo con el trabajo y con su comunidad, lo que Standing utiliza para justificar la carencia de unionismo en sociedades con una fuerte tradición como España o Italia. Los escritos de Hannah Arendth, le sirven para hablar del precariado como aquella persona con imposibilidad de visión de futuro debido a condiciones socio-económicas inestables.

Son las visiones del “mañana ya veremos” y el “yo miro por mí” (que diríamos en español) las que imposibilitan empatía y solidaridad hacia el prójimo y lo que convierte al precariado en un conjunto de individuos individualistas, cabreados y, en definitiva, peligrosos por su fácil acercamiento a grupos neo-fascistas. En un intento de romper el cliché del precariado como jóvenes que trabajan en “calling centres” y los fines de semana se ponen el chándal y las botas militares para ir a las discotecas, el autor dedica los capítulos tercero y cuarto a estadísticas y narrativas de mujeres, jóvenes, mayores, inmigrantes, reclusos y personas “etiquetadas” con algún tipo de condición. El autor ofrece en estos un enfoque genuinamente internacional con casos de Japón, Estados Unidos, España y Reino Unido, entre otros, con el objetivo de que el lector se conciencie de cómo cada política neo-liberal es un paso de todos y cada uno de nosotros hacia esa inseguridad que caracteriza a la clase en ciernes que es el precariado. En definitiva, el precariado aunque aun no es una clase en sí misma, como diría Marx, es una clase que se va construyendo a sí misma a través de las negaciones. Se construye con los no-trabajos, las no-viviendas, los no-estudios, la no-movilidad, las no-zonas verdes, las no-promociones, las no-ayudas, la no-transparencia, y en definitiva, la no-capacidad de transformar aquello que desagrada.

A través de la lectura el autor afirma reiteradamente que el precariado no es un grupo homogéneo ni tampoco un grupo en el que uno se ve abocado y por lo tanto, hay que evitar de tildar de desafortunado. Los nómadas urbanos o los mochileros son los ejemplos que Standing aporta como precariado voluntario. Precarios porque son oportunistas (toman lo que les dan), transforman el trabajo como algo puramente instrumental (solo para vivir), y no establecen lazos en ningún sitio (movilidad

voluntaria). Sin embargo, dichos ejemplos no son a mí entender suficientes para desmentir la idea del precariado ni como grupo ni mucho menos de voluntario. A su vez, la idea de que el precariado no es un grupo homogéneo se contradice por las sucesivas definiciones que Standing realiza para definir a una persona como parte de esta clase en ciernes. Dicho afán, que al principio se agradece, acaba por complicar la lectura. Por ejemplo, las cuatro As (p.20): ansiedad, rabia (*anger*), alienación y anomia, presentan al precariado como individuos ansiosos, individualistas y sin sentimiento de arraigo. Descripción que hace inexplicable los alzamientos e incluso existencia de movimientos ya sean de izquierda como de ultra-derecha.

Las protestas que estamos viendo y viviendo desde el año pasado, son según el libro, manifestaciones del precariado, de su malestar y del rechazo hacia situaciones que aumentan sus inseguridades para labrar un futuro. Entonces, ¿el precariado tiene o no tiene sentimiento de grupo? Tal vez, hubiera sido mejor si Standing hubiera optado por un título más certero y una posición menos ambiciosa. *El precariado: la pérdida de garantías y el incremento de la desconfianza*, hubiera servido para alertarnos del incremento del miedo y odio que la inseguridad sobre los ingresos genera. De este modo, con un título más certero, el contenido de la obra no hubiera tenido que justificar la creación de una nueva clase social, y se hubiera centrado en el que es de genuina relevancia: alerta de que hacia el precariado nos dirigimos todos. Desde la elite, hasta la clase trabajadora, pasando por los asalariados. En España, eso lo sabemos bien, porque aunque la élite no cumpla las penas que debería, tampoco gobiernan lo que creen que gobiernan.

La solución, según Standing, quien es co-fundador y co-presidente de la organización Basic Income Earth Network (BIEN), es una Renta mínima para todos. Dicha renta permitiría a las personas pensar más allá del “velo de la ignorancia” (que por cierto no cita que la expresión provenga del filósofo John Rawls), porque habría necesidad de preocuparse por un sustento mínimo. Aunque he de confesar que la propuesta de una renta mínima como liberadora y emancipadora me atrae e incluso apasiona, una vez más reduciría el enfoque de la misma y diría que BIEN es una solución al problema pero insuficiente por sí sola. Tal y como Standing afirma, el neoliberalismo es como el neo-Darwinismo “sobreviven los mas adaptados” (p. 132). Para cambiar estas condiciones de lotería de la vida, lo que nuestros sistemas necesitan va más allá de un reparto monetario, y pasa por un cambio estructural. El hecho de asegurar digamos que 500 euros al mes a todos los ciudadanos, no cambia la situación de desventaja social si los servicios básicos como educación y salud continúan privatizándose. La verdadera transformación viene del cambio conceptual y teórico que sustentan las políticas actuales. Pasa por cambiar una sociedad neo-liberal enfocada al crecimiento económico, por una sociedad enfocada a la vida. Una sociedad que permita, retomando el concepto de futuro pero esta vez desde los escritos de Amartya Sen (1999), proveer de oportunidades genuinas a cada persona para que desarrolle una vida válida para ella, y para los demás.

Referencias

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press, 366 pp.

Aurora Fogues

Vázquez Recio, Rosa (2011). *Investigar con estudio de casos la dirección escolar. Relato de una experiencia*. Málaga: Ediciones Aljibe; ISBN: 8497006704, 128 pp.

Cualquier persona que se inicia en la labor investigadora o en la elaboración de una tesis doctoral se enfrenta a menudo ante situaciones novedosas y complejas que no sabe cómo afrontar.

"*Investigar con estudio de casos la dirección escolar. Relato de una experiencia*" constituye una narración autobiográfica, en la que su autora Rosa Vázquez Recio (Profesora Titular de la Universidad de Cádiz) refleja la experiencia de una investigadora novel, el camino que ésta recorre durante la realización de su tesis doctoral y las vicisitudes que encuentra a lo largo del mismo. Nos permite acercarnos no sólo a la parte técnica de la investigación sino también a la más humana de la misma, conociendo las sensaciones, sentimientos, miedos, temores... a los que se enfrenta el investigador a lo largo del proceso.

Este libro se divide en tres partes claramente diferenciadas tanto estructuralmente como en cuanto a contenido.

Así, el capítulo primero actúa como introducción mostrando el doble propósito de esta obra: "*ofrecer una visión comprensiva del acto de investigar y ser una herramienta útil para quienes vayan a realizar una investigación etnográfica*", e introduciéndonos en la temática y el contexto de la investigación.

El objeto de este estudio es precisamente la dirección escolar, motivado por la relevancia que cobró en los noventa (década en la que se inicia esta investigación) como parte esencial de los discursos sobre la calidad de los centros educativos. En lo relativo al escenario de la investigación es fundamental incidir en que comprender en profundidad la dirección escolar sólo era posible accediendo a un centro y formando parte de su realidad cotidiana.

Bajo el título "*La arquitectura del proceso de investigación. Dioses y monstruos*" se presenta el segundo capítulo. En él, como se aventura en el propio epígrafe, se realiza una descripción de los distintos pasos abordados durante la realización del estudio, haciendo hincapié en los procedimientos metodológicos utilizados y en el estudio de caso propiamente dicho. Así, se inicia una reconstrucción de todo el proceso de investigación que comienza con la elección de la temática de estudio, para proseguir con la labor de documentación necesaria para conocer el estado de la cuestión y elaborar el marco teórico del trabajo, la búsqueda del escenario donde realizar el estudio etnográfico, la recogida de la información: estrategias (entrevista, observación y conversación) y soportes (cuaderno de campo, diario de investigación y otros documentos), y para finalizar el análisis cualitativo de los datos.

Este capítulo no sólo es el más extenso, pues supone el cuerpo del trabajo, sino también el más interesante ya que detalla cada paso dado durante la investigación, mostrando desde una perspectiva muy profunda y personal las dificultades, problemas o dudas que han ido apareciendo en cada momento y el modo en que se han solventado.

Una vez narrada de principio a fin toda la labor investigadora llevada a cabo para la elaboración de la tesis doctoral sólo queda exponer los aprendizajes alcanzados a lo largo de la misma. Éste es precisamente el contenido del último capítulo del libro, en el que su autora relata a modo de cierre o conclusión lo que para ella ha resultado más enriquecedor. Afirma que el estudio de caso le ha permitido conocer de primera mano la realidad de la dirección e involucrarse de lleno en la propia práctica, pudiendo así comprender mejor el plano teórico, contrastarlo e incluso cuestionarlo, llegando a formarse sus propias concepciones e ideas. En definitiva, puede decirse que ha actuado como nexo de unión entre el ámbito teórico y el práctico.

El objetivo de esta obra no es otro que compartir una experiencia que pueda servir de ayuda e incluso resultar inspiradora para todas aquellas personas que se encuentren en una situación similar; bien porque investiguen la temática en cuestión, porque vayan a emplear en su trabajo el estudio de caso o simplemente porque se estén iniciando en el mundo de la investigación.

Es por ello un libro muy recomendable, ya que como afirma su autora la lectura de escritos sobre investigación ayuda a reflexionar sobre la misma y permite a la persona que los lee comprenderse mejor a sí mismo en su faceta de investigador.

Marina A. García Garnica

Ryan, Estrella y de Lemus, Soledad (2010): *Coeducación. Propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*. Granada: Universidad de Granada. ISBN: 978-84-338-5139-0.

Desde hace años se persigue la coeducación y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en las aulas, quedando patente su importancia en la legislación vigente, que hace múltiples referencias a la relevancia de este aspecto. Aunque ya ha habido avances importantes en la igualdad efectiva entre ambos géneros, el camino por recorrer aún es largo y tedioso.

Este libro pretende guiar al docente en la búsqueda de la igualdad en su aula y, debido a su carácter claramente multidisciplinar, también aspira a ser una guía para aquellos interesados en la coeducación como estrategia de cambio social. Con este cometido, sus autoras han presentado materiales docentes para trabajar la coeducación en el aula y usan esta obra para promover la reflexión de los lectores y la creación de espacios de debate y formación.

Las autoras han distribuido el libro en tres bloques principales con unas metas esencialmente diferentes, aunque manteniendo en todo momento el hilo conductor de la coeducación.

El primer bloque del libro hace un recorrido por el origen de la coeducación, rebatiendo algunos de los principales argumentos que se han dado tanto a lo largo de la historia como en la actualidad en defensa de los modelos educativos que promueven la segregación de niños y niñas. En este mismo bloque también se hace referencia a los diferentes tipos de sexismo y a las actitudes que de ellos se derivan, con la consiguiente discriminación de la mujer que estas actitudes suponen. Finaliza el bloque con un esbozo de los principales modelos explicativos del desarrollo de conductas sexistas en la infancia y en la adolescencia.

En el segundo bloque del libro se muestran varias propuestas y experiencias de intervención coeducativa. En ellas se introducen la igualdad real entre hombres y mujeres en la sociedad, con la peculiaridad de que estas propuestas no se limitan a una etapa de la vida concreta, sino que muestran iniciativas específicas para diferentes periodos educativos, tales como la infancia, la adolescencia, la juventud e incluso la edad adulta. Los cinco capítulos que componen este bloque son de especial significatividad a la hora de crear planes de actuación coeducativa, ya que ofrecen grandes pistas para la elaboración de programas de este tipo en cualquier etapa, y además aconsejan materiales (disponibles en la red) que pueden ser de gran ayuda para trabajar la coeducación en el aula.

Los últimos tres capítulos que conforman el tercer y último bloque, nos vuelven a invitar a la reflexión, planteando temas e iniciativas tan polémicas y actuales como el no-binarismo y su necesaria incorporación a la educación formal, el paso del sexismo y la homofobia a la aceptación de la diversidad y la educación sexual.

De especial relevancia para el docente que quiera trabajar la coeducación en el aula es el anexo de este libro, que consiste en una recopilación de materiales y recursos clasificados por temáticas y niveles educativos, que incluye desde programas de intervención hasta películas y documentales.

En líneas generales, el libro pretende hacer ver al lector que las desigualdades de género son manifiestamente evidentes en nuestra sociedad actual, a pesar de los grandes avances que se han hecho hasta el momento. No obstante, las pretensiones de las autoras no se sacian sencillamente con informar, sino que van más allá, mostrando que hay otras posibilidades coeducativas que promueven la igualdad de género y que permiten seguir avanzando en esta línea. Además, son especialmente enriquecedores los aportes de esta publicación debido a la gran cantidad de autores que han participado en su elaboración, lo que hace que el conjunto del libro se componga y acoja multitud de visiones y enfoques que, aunque caminen en contextos diferentes y se enfrenten a problemáticas dispares, persiguen un mismo objetivo: la igualdad de género.

Diana Amber Monte